

LUCAS GOMEZ

PERIÓDICO FESTIVO.

PROSPECTO.



LUCAS GOMEZ, es una publicación que se sale de los límites ordinarios.

Encomiar su mérito sería perder el tiempo y repetir lo mismo que han dicho cuantos periódicos han visto la luz en la arena periodística.

Hoy, Lucas Gomez, está llamado á ser un verdadero acontecimiento literario.

LUCAS GOMEZ hará una revolución en la república de las letras.

Segun aseguran..... sus redactores, LUCAS GOMEZ será el mejor periódico del mundo; y si nó, allá lo *veredes*.

De los anteriores párrafos se desprende, que LUCAS GOMEZ debe contar como suscritores á cuantos mortales sepan leer y escribir, aunque no es condicion precisa ni una cosa ni otra.

No hallaremos inconveniente en servir un..... millar de suscripciones, á personas que no sepan la *O*, y nos importa bien poco el destino que su ignorancia quiera darnos, siempre que los recibos se satisfagan *numerate pecunia*.

Tambien es justo que por nuestra parte, tratando de corresponder á la buena acogida que el público nos dispensará, Dios mediante, le hagamos probar de nuestros *principios*.

Estos se reducirán á sota, caballo y rey.

En el *mercado literario* los artículos están por las nubes, y no será raro que sirvamos de vez en cuando gato por liebre.

Espliquemos ahora, nuestros propósitos:

En primer lugar nos proponemos publicar un periódico:

En segundo, ganar muchísimo dinero que pensamos invertir en *gastos particulares* y si sobrare, en dar bailes ó *soirées* como se dice ahora, en los elegantes salones de la redaccion, sin olvidar por supuesto el consabido ambigü ó llámenle ustedes *bu fette*.

Y sobre todo nos proponemos desterrar el *espleen*.

Esta enfermedad tan generalizada hoy en la raza humana, puede verse desaparecer con solo suscribirse á Lucas Gomez.

Para las personas muy tentadas de la risa, se confeccionarán artículos *ex-profeso* capaces de arrancar lágrimas como limones á una mole de granito.

Á los seres de estómago muy débil, serviremos composiciones en forma de *dieta vegetal* cuyos títulos serán estos ó parecidos. *La Sensitiva* y *El Livio*, *El Chavel sentimental*, *La Rosa* y la *Yerba-buena*, etc., etc., etc.

Á los enamorados dedicaremos novelas inflamables de carácter altamente apasionado, en las que se conjugará el verbo amar por todos tiempos, presentando por supuesto al protagonista lleno de dificultades, sustos y mareos, antes de lograr la completa posesion del *objeto* de todos sus desvelos.

Aseguramos á los políticos sustentar y defender contra viento y marca sus ideas, siempre que se nos

prometa la cartera de Hacienda, por ejemplo, ó por lo menos una Direccion general.

En una palabra; todas las personas, todos los gustos, todos los caprichos, han de encontrar su bello ideal en las columnas de Lucas Gomez.

Tales son nuestros propósitos que han de ver ustedes realizados el primer domingo de Julio, si Dios quiere.

Si todos ustedes, los que forman el gran grupo llamado humanidad se convienen, por solo *dos reales al mes*, tendrán coplas inmejorables, artículos inimitables, charadas y logogrifos indescifrables y cuentos indigeribles, sin contar con que las personas que honren nuestros salones bailarán hasta en un pié, y comerán á dos carrillos si tienen buen apetito.

Lucas Gomez promete visitar á sus numerosos abonados todos los domingos por la mañana, con ánimo de ayudarles á hacer la digestion del chocolate.

Como no hay gran diferencia del estreno de una comedia á la publicación de Lucas Gomez, este se creará silbado si hay alguno de ustedes que despidá al repartidor á cajas destempladas.

Eso, además de ser una falta de urbanidad, es un desprecio que Lucas Gomez no olvidará jamás.

Respecto á las personas que tienen el mal gusto de no vivir en Castellon, Lucas Gomez dice que no se atreve á suscribir á nadie por menos de tres meses, y tendrá sus razones para exigir por dicho trimestre OCHO reales.

Este capricho de Lucas Gomez ha de satisfacerse ó bien con libranzas de fácil cobro, ó remitiendo *diez y seis sellos de franqueo* al Director ó Administrador, calle Mayor, núm. 60 y Gracia, 5.

Para satisfacer la natural curiosidad del público, Lucas Gomez cree conveniente hacer constar que tiene entre sus filas á la Redaccion de *La Revista Castellonense*, con otros personajes que ya se conocerán en el curso de la publicación.

Entretanto:

*Expresiones en casa,
y hasta mas ver.*

Lucas Gomez.

Post scriptum. LUCAS GOMEZ piensa regalar como es uso y costumbre de los periódicos de nuestro temple, por lo pronto, dos libros ó tres al final de cada año de publicación, cuyo valor excederá al de una suscripción al periódico por dicho tiempo.

Pedir mas, fuera golleria.

Tambien regala á los señores de fuera de la capital que se tomen la molestia de recogerle suscripciones, una por cada cuatro.

Castellon.—Imp. de V. Soto.

procurador de numero. ra veran ustedes como con la mayor seriedad, *Lanas* hará reir á los lectores hasta desternillarse; y les contará historias que parecerán novelas ó novelas que parecerán historias.

Barba-larga, hará retratos, que es muy aficionado á la fotografía; y les dará á ustedes noticia de todo lo que pase en el mundo, para lo cual anda ya por esas calles de Dios bebiendo los vientos, que es un gusto verlo.

El Sopista, sin abandonar la prosa, se ha dedicado ahora mas particularmente á la poesia; y cantará en variedad de metros las gracias de todas las mujeres que conoce, porque él no conoce mujer á la que no encuentre alguna gracia.

Los demás redactores están viajando por el ex-

un aumento de trabajo en la producción, que no bajará de 160 millones anuales.

Lo único que yo siento, es que esa disposicion no pueda alcanzar á la muchedumbre de desocupados que encuentra uno á todas horas por calles y paseos y para quienes todos los dias son fiesta; no por que los santifiquen como la Iglesia manda, sino porque gracias á algunos títulos de propiedad ó á títulos académicos, que les ponen á cubierto de la ley de vagos, se dedican á hojgar. Y que fuera esto solo, que como nada tienen que hacer se entretienen en murmurar del prójimo, y no hay para ellos honra segura ni reputacion sin tacha:

Año 1.^o

IZ

ARTICULOS, CUENTOS,
POESIAS Y LO QUE NOS
DE LA GANA.

Modo de hacer la
suscripción.

Remitiendo el importe
en libranzas ó sellos de
franqueo al Director ó Ad-
ministrador, calle Mayor,
número 60 y Gracia, 5.

bentar de risa.

upado es mas temible que un regi-
alleria.

ustedes estarán causados de leer y yo
ibir, dejo para otro dia el continuar,
por supuesto.

Perico.

UMERO TRES DUPLICADO.

I.

de todo Petra estaba en el balcon.
esar de todo, por que Petra lo tenia
minantemente por su papá.
Petra era muy feo, y se llamaba don

que llamarse un hombre Pantaleon y
s punto menos que imposible.
fué militar y tan valiente como *Bruto*.
Petra á pesar de ser tan valiente te-
nargo que Petra se sublevase.
ntrestar el poder del dios Cupido,
a leyó á mi sensible Petra la ley mar-

II.

de todo Petra estaba en su balcon.
saber tanto como yo, Petra pareció-
le.
s desaparecian por completo sus de-
do recordaba sus veinte mil duros de

ida que veinte mil duros ocultan por
inte faltas.
nar de una vez, diré que yo la amaba
erza de veinte mil caballos.

III.

respondia á mi cariño saliendo á su
rece haber dicho que Petra no tenia
no hay muger fea con veinte mil du-

tener veinte y cinco años.
r que recuerda tener veinte y cinco
e le pueden haber olvidado diez.
e punto, siempre me hice el tonto.
que para hacerse el tonto se pinta solo
ii madre.

IV.

Petra contra las terminantes órdenes de su papá
estaba en el balcon.

Yo, en la calle.

Ella, gesticulaba.

Yo, sin comprender nada, oprimia con ambas
manos mi pecho, ponía los ojos en blanco movien-
do lentamente la cabeza de uno á otro lado, como
diciendo:

— No hay palabras que puedan expresar lo que
aquí pasa.

Esta pantomima hacia desternillar de risa á los
transeuntes, y enfurecer á su papá que nos con-
templaba desde un segundo piso.

UN NUMERO SEMANAL.

Precios.

Castellon un mes.. 2 Rs.
Tres meses..... 6 Rs.
Fuera, trimestre.. 8 lrs.

Anuncios y comun.º

A los suscritores linea,
1/4 rl.—A los no suscri-
tores, 1/2 rl.

Risueñ

IMPORTA

La Redaccion de *La nense*, vuelve al campo p título de LUCAS GOMEZ.

Sérios ó alegres, festivos los mismos y unas m

Hoy vestimos diferentes distinto nuestro objeto, s lo que ya hemos sosteni rando.

¿Mereceremos tan buen Ello dirá.

Esto, no obstante, un

Lv

OIDO Á LA

Los señores que reciba quieran hacer el *singula* suscribirse, tendrán á bie partidior.

A los que no lo devue *cias*; les incluiremos en tores.

Los de fuera de la capi la estafeta de correos, si mandarán el importe de menos, en caso de suscri

Los que pretendan fig ponsales, pueden desde l cuatro suscripciones una, importe de las demás.

LO QUE PA

Ante todas cosas, voy á te sentar á ustedes algunos de CAS GOMEZ.

Empiezo por *Juan Lanas*, c lento, aunque esto no tiene que todos los compañeros s mos, unas *Venus machos*, y procurador de número. Ya ve la mayor seriedad, *Lanas* ha hasta desternillarse; y les c parecerán novelas ó novelas torias.

Barba-larga, hará retratos, á la fotografía; y les dará á us lo que pase en el mundo, para esas calles de Dios bebiendo un gusto verlo.

El Sopieta, sin abandonar cado ahora mas particularmen tará en variedad de metros la mujeres que conoce, porque é la que no encuentre alguna g

Los demás redactores están

UN NUMERO SEMANAL.

Precios.

Castellón un mes.. 2 Rs.
Tres meses..... 6 Rs.
Fuera, trimestre.. 8 Rs.Anuncios y comun.^sA los suscritores línea,
1/4 rl.—A los no suscri-
tores, 1/2 rl.

LUCAS GOMEZ

ARTICULOS, CUENTOS,
POESIAS Y LO QUE NOS
DE LA GANA.Modo de hacer la
suscripción.Remitiendo el importe
en libranzas ó sellos de
franqueo al Director ó Ad-
ministrador, calle Mayor,
número 60 y Gracia, 8.

PERIÓDICO FESTIVO.

Risueños, antes que llorones: llorones, siempre que el llanto nos conduzca al ridículo, y acabemos por reventar de risa.

IMPORTANTE.

La Redacción de *La Revista Castellonense*, vuelve al campo periodístico bajo el título de LUCAS GOMEZ.

Serios ó alegres, festivos ó formales, somos los mismos y unas mismas nuestras ideas.

Hoy vestimos diferente trage, y aunque es distinto nuestro objeto, sostendremos riendo, lo que ya hemos sostenido otra vez..... llorando.

¿Mereceremos tan buena acogida?

Ello dirá.

Esto, no obstante, un besito al niño.

LUCAS GOMEZ.

OIDO Á LA CAJA.

Los señores que reciban este número y nos quieran hacer el *singular obsequio* de no suscribirse, tendrán á bien devolverlo al repartidor.

A los que no lo devuelvan, *muchas gracias*; les incluiremos en la lista de suscritores.

Los de fuera de la capital, lo devolverán á la estafeta de correos, sino lo quisieren; y mandarán el importe de un trimestre, por lo menos, en caso de suscribirse.

Los que pretendan figurar como corresponsales, pueden desde luego quedarse por cuatro suscripciones una, y remitir la nota é importe de las demás.

LO QUE PASA.

Ante todas cosas, voy á tener el honor de presentar á ustedes algunos de los redactores de LUCAS GOMEZ.

Empiezo por *Juan Lanás*, chico guapo y de talento, aunque esto no tiene nada de particular por que todos los compañeros somos, como si dijéramos, unas Venus machos, y sabemos mas que un procurador de número. Ya verán ustedes como con la mayor seriedad, *Lanás* hará reír á los lectores hasta desternillarse; y les contará historias que parecerán novelas ó novelas que parecerán historias.

Barba-larga, hará retratos, que es muy aficionado á la fotografía; y les dará á ustedes noticia de todo lo que pase en el mundo, para lo cual anda ya por esas calles de Dios bebiendo los vientos, que es un gusto verlo.

El Sopista, sin abandonar la prosa, se ha dedicado ahora mas particularmente á la poesía; y cantará en variedad de metros las gracias de todas las mujeres que conoce, porque él no conoce mujer á la que no encuentre alguna gracia.

Los demás redactores están viajando por el ex-

tranjero; cuando regresen; ya los conocerán ustedes.

Y en este momento recuerdo una anecdotilla, que viene aquí como hecha de encargo.

Un caballero, llamémosle X.; pues bien, el caballero X., hombre de muy buen humor, presentó en una misma noche y uno tras otro, hasta quince amigos en la tertulia de cierta condesa. Esta, que nunca habia visto á X., le dejó despachare á su gusto; y cuando hubo concluido la presentación,

—Caballero, le dijo; y ¿á V. quién le presenta?

—A mi? contestó X. sin desconcertarse; á mi nadie, porque me voy.

Si mis lectores me hicieran hoy una pregunta semejante, yo no sabría que contestar, pero de seguro que no contestaría lo mismo que el caballero de la anecdota; porque yo no me voy; al contrario me quedo para contarles á ustedes, entre otras cosas y alternando con mis compañeros, lo que indica el epigrafe de este artículo, *lo que pasa*.

—Y ¿qué es lo que pasa? preguntará alguna *curiosa* lectora; es decir, que es lo que ha de pasar, ó mejor dicho, que es lo que V. nos dirá que pasa?

Usted querría una especie de programita ¿no es eso? Pues mire V.; los programas no sirven para maldita de Dios la cosa, ó sirven solo de estorbo; y sino dígale el que hicieren hace poco tiempo en cierta capital con motivo de unas fiestas que allí se celebraron; que los que compraron el programita dichos, se quedaron en primer lugar sin los muchos que valia, y en segundo sin ver muchos cosas porque se hicieron antes ó despues de lo que el papel rezaba.

Además, que yo no puedo dar á ustedes un programa porque no tengo ninguno.

¡Ah! si: quieren ustedes saber de que tratará la serie de artículos que pensamos publicar con el título de *lo que pasa*?

Pues sean ustedes suscritores *perpétuos* como si dijéramos por tiempo indefinido, al LUCAS GOMEZ.

Y apropósito de tiempo.

Ya sabrán ustedes la reduccion de los dias festivos que el Gobierno español ha obtenido de su Santidad.

Esta medida es de gran importancia bajo el punto de vista económico, y todo el mundo la aprueba.

España era la nación en que habia mas fiestas. Segun un escritor, importaban estas el 25 por 100 del tiempo, cuando en Bélgica y en Francia por ejemplo, solo ascienden á la novena parte.

Un colega calcula, que el nuevo arreglo supone un aumento de trabajo en la producción, que no bajará de 160 millones anuales.

Lo único que yo siento, es que esa disposición no pueda alcanzar á la muchedumbre de desocupados que encuentra uno á todas horas por calles y paseos y para quienes todos los dias son fiestas; no por que los santifiquen como la Iglesia manda, sino porque gracias á algunos títulos de propiedad ó á títulos académicos, que les ponen á cubierto de la ley de vagos, se dedican á holgar. Y que se este solo, que como nada tienen que hacer se entretienen en murmurar del prójimo, y no hay para ellos honra segura ni reputación sin tacha:

que un desocupado es mas temible que un regimiento de caballería.

Y como ya ustedes estarán cansados de leer y yo harto de escribir, dejo para otro dia el continuar, Dios mediante por supuesto.

Perico.

NUMERO TRES DUPLICADO.

I.

Y á pesar de todo Petra estaba en el balcon. Y digo apesar de todo, por que Petra lo tenia prohibido terminantemente por su papá. El papá de Petra era muy feo, y se llamaba don Pantaleon.

A pesar de que llamarse un hombre Pantaleon y ser bonito, es punto menos que imposible.

Dicen que fué militar y tan valiente como *Bruto*. El papá de Petra á pesar de ser tan valiente temia sin embargo que Petra se sublevase.

Y para contrarrestar el poder del dios Cupido, D. Pantaleon leyó á mi sensible Petra la ley marcial.

II.

Y á pesar de todo Petra estaba en su balcon. Otros, sin saber tanto como yo, Petra parecían horribles.

A los ojos desaparecian por completo sus defectos cuando recordaba sus veinte mil duros de dote.

No hay duda que veinte mil duros ocultan por lo menos veinte faltas.

Por terminar de una vez, diré que yo la amaba con una fuerza de veinte mil caballos.

III.

Petra correspondia á mi cariño saliendo á su balcon.

Ya me parece haber dicho que Petra no tenia nada de fea.

Como que no hay muger fea con veinte mil duros de dote.

Confesaba tener veinte y cinco años.

Una muger que recuerda tener veinte y cinco años, bien se le pueden haber olvidado diez.

Sobre este punto, siempre me hice el tonto.

Confieso que para hacerse el tonto se pinta solo el hijo de mi madre.

IV.

Petra contra las terminantes órdenes de su papá estaba en el balcon.

Yo, en la calle.

Ella, gesticulaba.

Yo, sin comprender nada, oprimia con ambas manos mi pecho, ponía los ojos en blanco moviendo lentamente la cabeza de uno á otro lado, como diciendo:

—No hay palabras que puedan espresar lo que aqui pasa.

Esta pantomima hacia desternillar de risa á los transeuntes, y enfurecer á su papá que nos contemplaba desde un segundo piso.

V.

Al día siguiente, lo primero que se divisaba al volver el ángulo de la calle, era á Petra apoyada sobre la barandilla del balcon.

La escena mimico-amatoria del día anterior, iba á dar principio.

Al saludarla, estendi mi brazo y una mano desconocida asió la mia.

Aquella mano desconocida, era seguida de un brazo pegado á un cuerpo humano desconocido tambien.

—Amigo mio, articuló el desconocido, V. está tocando el violon.

—Puede V. largarse sino le gusta la música, le contesté.

—Yo y V.... No. V. y yo, hemos tocado el violon. Esa... hiena, es hija de un ex-tambor mayor.

—¿Y á mi que me cuenta V.? Ninguna necesidad tengo de dar esplicaciones pero.... ha de saber V., caballero, que el amor lo pintan ciego. El amor no reconoce gerarquias. El amor es.... el amor.

VI.

Entre tanto Petra estaba en el balcon.

Y pretendia con sus miradas escudriñadoras adivinar lo que pasaba entre mi desconocido y yo.

El incógnito continuó:

—¿Pertenece V. á los partidarios de Platon, ó es adorador como yo del dios Mercurio?

—¿Y con que derecho me hace V. esa pregunta?

—¿Busca V. los veinte mil del pico...?

—¿Caballero....

—Señor mio: esa joven es hija de un ex-tambor mayor, y sus rentas no pasarán de doce horas de soldadas, salvo los nublados.

Es además viuda de un sargento segundo, que dicor si murió ó no sospechosamente. La de los veinte mil duros de dote, vive en la casa inmediata; es tambien número tres, pero.... es tres duplicado.

VII.

Quedéme estupefacto mirando alejarse al desconocido, y sonriendo á Petra en su balcon.

¡Que horror.... Yo llamar mi esposa á la viuda de un sargento que murió sospechosamente!

No quiero que se sospeche de mí despues de muerto.

No quiero emparentar con ningun tambor mayor.

Digéronme que la joven casadera con tan magnífica dote, vivia en el número tres principal: olvidáronse de añadir número tres duplicado.

La joven de los veinte mil duros, estaba ya casada; así lo dijo el portero.

Una vez que he salido á caza de gangas, me he lucido.

VIII.

Resolvime á dejar plantada á Petra en su balcon.

HISTORIA DE UN ÓRGANO

contada por UNA FLAUTA.

por JUAN LANAS.

I.

Yo nací en la bella y risueña Ciudad de las flores, y es mi gracia Lucio Lanza, hijo legítimo de D. Hilarion Lanza de Peránzules y D.^a Casta Flora Hurtadillas.

El señor Lanza de Peránzules, en su mocedad era el segundo de una gran fábrica de guantes, establecida en Valencia, y puedo decir sin vanidad que se le conocia y apreciaba como un bello y amable joven.

Cierto día, llegó á su tienda una de esas semi-eclipsadas hieldades, señoras solo los Domingos por la tarde, y el joven Hilarion la dijo con su acostumbrada cortesía:

—En que puedo servir á esta señorita?

Ella se sonrió de esa manera que se sonrien las mujeres en ciertas y determinadas circunstancias, y el guantero que no necesitaba tanto para darse por aludido, principió á requerirla con toda la maestría de un adorador de profesion.

La señorita Casta, pues así se llamaba, compró unos guantes color guindilla, para presentarse con decoro en un baile que daba aquella noche cierto título, aunque el señor Lanza asegura haber visto y conocido el género en la mano de cierta mascarita, que le umbromó en los elegantes y concurridos salones del Fénix.

Al tratar de tomar las de villadiego, una vigorosa mano asió mi brazo.

Reconoci en la persona que me detenia al papá de Petra; el que me dijo:

—Caballero: la constancia allana las montañas; V. por lo testarudo debe ser aragonés, y siendo mi paisano, nunca me atreveria á negarle la manó de mi Petra.

—Caballero, soy valenciano y no aragonés como V. dice, y no me espongo á que se me niegue la manó de su Petra.

—Nada importa que noseamos paisanos, la concedo.

—Aguarde V. á concederla cuando la pida.

EPÍLOGO.

Nada supe de Petra desde entonces, ni del ex-tambor mayor.

Algunos aseguran haber visto en el número tres, no duplicado de cierta calle, una joven petrificada en un balcon.

¿Si será?

¿Si no será?

Por lo que pueda ocurrir, séale la piedra ligera.

Juan Lanás.

AL LECTOR.

Pues señor, esto está visto, Voy á entrar en la gran lista, Voy á hacerme periodista Y mi afición no resisto, Aunque me quede sin vista.

Voy á dejar de estudiar Y comenzar á escribir; Escribiendo he de vivir, Escribiendo he de triunfar Y escribiendo he de morir.

Voy lector desde la fecha A escribir á troche y moche Y cual otros, *soto voce*, He de hacerme de esta hecha Tan rico, que *arrastre* coche.

Se necesita talento Para subir tanto y tanto, Mas yo que en la mano canto Y soy de saber portento, Subiré, ¡voto á mi santo!

¿Y como no he de subir Si en mi siempre has de encontrar, Prosa con que disfrutar Y versos con que reir Hasta hacerte.... reventar?

Para pollas remilgadas, Es claro, hablaré de modas: Y por contentar á todas,

Hilarion no pudo alejar ni un cuarto de hora de su mente la imágen de la bella Casta, ni aquella sonrisa con que pagó sus requiebros y los guantes, pues tengo que advertir que cuando los tuvo puestos dijo, fingiendo sobresalto:

—¡Caballero, que compromiso, he dejado olvidado el monedero....

—Señorita, se apresuró á contestar el joven, eso es lo que ménos me importa; y decia la verdad, que á quien interesaba el asunto era al principal. Deba V. mil años.

Casta se sonrió de nuevo al despedirse, y el hortera le dijo con cierto tonillo malicioso:

—Muy caros me van á costar á mi esos guantes.

Casta leyó la buena fé de estas palabras en los ojos del guantero, y dejó traslucir en su mirada un rayo de esperanza que el joven trató de aprovechar preguntando aceleradamente.

—¿Cuando vere á V.?

!Que impaciencia; dele V. tiempo al tiempo!; y mudando de tono añadió: por la criada mandaré á V. el dinero.

—¡He.... no hay prisa, pero.... ¿como se llama V.?

¿dónde vive V.?

Casta hizo una graciosa cortesía y se alejó á paso bastante ligero.

El guantero contemplóla parado en el umbral de la puerta con palmo y medio de boca abierta.

Yo soy de opinion que Casta para sus adentros se hizo el siguiente razonamiento, sobre poco mas ó menos:

—Pagando los guantes doy ocasion á ese joven, que me ha parecido muy buen chico, á que se declare, y puedo

Echaré mi cuarto á espadas Sobre amorios y bodas.

Para los hombres muy serios, Escribiré cosas serias Sobre distintas materias; Para pollos, de.... *liberios* Y para niños, de ferias.

Seré escritor pendeñero, Y empuñaré la tigera; Ya verás cual mi mollera Dice á algun quidam fullero Lo que tal vez él no quiera.

En fin, lector, está visto Voy á entrar en la gran lista, Voy á hacerme periodista Y mi afición no resisto. Tu servidor,

El Sopsista.

YO.

No sé á punto fijo en que día tuvo mi querida mamá la ocurrencia de echarme á este mundo de miserias. Martes debia ser, á juzgar por mi estrambótica figura, la mas ingrata que verse puede.

Todo en mí salió torcido; las piernas, los brazos y hasta la nariz. Pero en cambio mi cabeza valia lo menos por dos; era una cabeza descomunal, por no decir monstruo.

Esto hizo que á los pocos días de mi nacimiento, supiese ya decir *tete y papa* y que se yo cuantas monerías mas, amen de algunas barbaridades que no son para contadas.

En vista de tan relevantes dotes, no titubearon mis papás en dedicarme al difícil arte de rapista, con aspiraciones á Cirujano.

Cátenme ustedes pues en la ciudad de Valencia y en una de las mejores barberías de entonces, hoy peluquerías donde me admitieron sin mas antecedentes que ser un buen muchacho, saber rasguear la guitarra, y cantar unas trovas con mucho jaleo.

Allí permanecí un par de meses, en cuyo tiempo, merced á mis habladurias que me distraian á cada momento, y mi extraordinaria fealdad que tenia á los parroquianos en un continuo sobresalto, hice siete degüellos en toda regla, y el maestro me despidió con la música á otra parte.

Esta parte no sabia yo cual habia de ser; pero afortunadamente la *sopa* que suministraban gratis los caritativos frailes, me sacó del conflicto y continué mi carrera como Dios me dió á entender.

Mi estómago era algo fuerte, y la *sopa* no le bastaba, por lo que tenia que *buscármela*, como vulgarmente se dice, por otros rincones.

Estos asuntos de perentoria necesidad me hicieron olvidar que tenia que aprender el latin, y aunque el *musa musa* lo sabia al dedillo, mis profesores res tuvieron á bien no dejarme pasar, en vista de que no sabia otra cosa.

decir que por doce reales compro un marido que por cierto buena falta me hace. Ya entro en los treinta, la frescura de mi cara se va evaporando mas aprisa que el humo de una locomotora, y vieja y sin brillo ni en el rostro ni en la faldriquera, mi porvenir va presentando un color de chocolate muy subido; terminaré mis tristes días siendo á lo mas ama de huéspedes, que me llamarán la *señá* Casta. ¡Que horror! Verdad es que la posicion de ese chico no es muy encumbrada que digamos; un guantero.... pero su porte es regular; gastó con una amiga mia en el salon del Fenix sesenta reales, y un hombre que tira esa cantidad bien puede alquilar una muger, y tratarla con todas las consideraciones que una se merece. En fin seré guanterera. Esto humilla mis humos aristocráticos, pero con el tiempo tal vez podamos darnos lustre y pasar aun por títulos; de menos nos hizo Dios. Y al fin y al cabo ¿quien soy yo? camarera de la señora condesa de la Ensalada. Si el señorito aquel que me hace la corte fuera de creer.... Pero no hay que pensar en tal cosa, ni aconsejo que se fie nadie de esos mimadillos de la suerte que en publico se avergüenzan de nuestras relaciones, como si mi cara, por ejemplo, no valiera tanto como otra. Nada, mañana voy á pagar los doce reales.

Mientras discurría en estos ó parecidos términos la bella Casta, el guantero pugnaba por hallar el medio de verla y hablar con ella. No fué poca su sorpresa cuando á los pocos días vió aparecer de nuevo en la tienda á la bella desconocida.

Tal como lo habia presumido Casta, sucedió. El guantero declaróse, y poco tiempo despues se efectuó el enlace

Pensarundo y meditativo barbería y sin carrera, cubista como una encina, colorada como un pimienta, aquel lastimoso estado.

Me enamoré, y esta fué de las mayores desgracias, porque el dinero, y enflaquecer un monda-dientes.

Miré, pues, por mis intereses que tantos males me acarrearán.

Por aquella época empezé y no tardé en dedicarme á ocupar un distinguido puesto sobre todo de cobrar un sueldo.

Me hice moderado, y mis sueldos diarios, ó sean do para gastos de escritorio; me que me atasqué en los tiempos de progresar, está claro, me

Entonces fué la gorda, pleo, y me quedé sin los tiempos.

No tuve mas remedio que hlice de la casa de mis amigos do á sus expensas.

Pero esto duró bien poco dieron á cajas destempladas conocieron..... la intención lido y fastidiado, tuve la fe me escritor público.

Recordé la *musa* del latín cuatro cuartetas y seis ó siete cos, é hice mi suerte.

Todos me tienen por... alegrillo, por poeta, por hombre yo cuantas cosas más.

Hoy me tienen ustedes de mez, con 30.000 reales de ¿Quién me tose á mí? Esta es mi historia, y.... Aquí estoy yo.

FANTASIA

Y llovía. Y el sol la luna y las estrellas ninguna parte.

Y reinaba una oscuridad Y.....

Yo iba á tientas no sé por donde

Mis desordenadas melancolías del furioso huracan.

Mis pisadas eran..... acobardadas La mano izquierda la izquierda

Y en la derecha, llevaba

con no poca satisfacción de la demostró su agrado con un sobrio

Los dos esposos, pusieron ced á los repetidos besamanos, en menos tiempo del que era caudal y darle á la tienda de cosas en la categoría de propietarios tero don Hilarion, y la ex-criada ba á mi entender, que doña Casta cion y era la de ser económica lor en la muger que ha de casa. Otra buena condicion ter justicia, y era la de saber repri necia al número de esas oquillas por el oropel, que visten seda hermosa les acompaña, y ter de ellas implorando la caridad Iglesia.

Dominándola la vanidad, y tocrático, lejos de ser hoy la ho pietario, sabe Dios lo que seria. prudente reflexion cuando el tido el justo y legitimo valor

Solo me resta dar la esplicacion raro epigrafe con que vá encabresante historia, para entrar en aventuras, aunque con la ligereza

Pasaron largos años durante acreditó la suya con su envidial

Hemos sido catorce hermanos

Pensabundo y meditativo me hallaba al verme sin barbería y sin carrera, cuando una muchacha robusta como una encina, alta como una palmera y colorada como un pimiento, vino á sacarme de aquel lastimoso estado.

Me enamoré, y esta fué seguramente una de mis mayores desgracias, porque allí perdí yo la paciencia y el dinero, y enflaquecí hasta ponerme como un monda-dientes.

Miré, pues, por mis intereses, y me dejé el amor que tantos males me acarrea.

Por aquella época empezó á dominar la política, y no tardé en dedicarme á ella con esperanzas de ocupar un distinguido puesto en la sociedad, y sobre todo de cobrar un sueldecito regular.

Me hice moderado, y me emplearon con tres sueldos diarios, ó sean dos reales, y lo restante para gastos de escritorio; más tal fué la moderación, que me ataqué en los tres sueldos; y deseando progresar, está claro, me hice progresista.

Entonces fué la gorda, pues me quitaron el empleo, y me quedé sin los tres sueldos.

No tuve más remedio que hacerme socialista, é hice de la casa de mis amigos casa propia, viviendo á sus expensas.

Pero esto duró bien poco, porque todos me despidieron á cajas destempladas, tan luego como me conocieron.....la intención, y desengañado, molido y fastidiado, tuve la feliz ocurrencia de hacerme escritor público.

Recordé la *musa* del latín, la invoqué, compuse cuatro cuartetos y seis ó siete artículos.... filosóficos, é hice mi suerte.

Todos me tienen por.....sabio, por decidor y alegrillo, por poeta, por hombre profundo y que sé yo cuantas cosas más.

Hoy me tienen ustedes de redactor de Lucas Gomez, con 30.000 reales de sueldo.

¿Quién me tose á mí?

Esta es mi historia, y.....

Aquí estoy yo.

El Sopista.

FANTASIA.....

I.

Y llovía.
Y el sol la luna y las estrellas, no parecían por ninguna parte.

Y reinaba una oscuridad aterradora.

Y.....

Yo iba á tientas no sé por donde.

Mis desordenadas melenas ondeaban á merced del furioso huracán.

Mis pisadas eran.....acompañadas.

La mano izquierda la llevaba estendida hácia delante.

Y en la derecha, llevaba un enorme trabuco.

con no poca satisfacción de la condesa de la Ensalada, que demostró su agrado con un soberbio regalo de boda.

Los dos esposos, pusieron su tienda aparte, y merced á los repetidos besamanos, bailes y *soirées*, pudieron en menos tiempo del que era de esperar, reunir un buen caudal y darle á la tienda de codillo, entrando desde entonces en la categoría de propietarios, y llamarse el ex-guanteo don Hilarion, y la ex-criada doña Casta; lo cual prueba á mi entender, que doña Casta tenía una buena condición y era la de ser económica, prenda de inestimable valor en la muger que ha de manejar las riendas de una casa. Otra buena condición tenía, pues hay que hacerla justicia, y era la de saber reprimir su vanidad. No pertenecía al número de esas oquillas de medio, pelo seducidas por el oropel, que visten seda cuando la juventud y la hermosura les acompaña, y terminan su carrera las mas de ellas implorando la caridad pública en el atrio de una Iglesia.

Dominándola la vanidad, y en el contagioso trato aristocrático, lejos de ser hoy la honrada esposa de un propietario, sabe Dios lo que sería. Mil veces ha bendecido su prudente reflexión cuando el tiempo y la experiencia han dado el justo y legítimo valor á cada cosa.

Solo me resta dar la explicación á mis lectores del raro epigrafe con que vá encabezada esta verídica é interesante historia, para entrar en el relato de mis propias aventuras, aunque con la ligereza que tengo acreditada.

Pasaron largos años durante los cuales la señora Casta acreditó la suya con su envidiable fecundidad.

Hemos sido catorce hermanos simplemente.

II.

Y yo amaba.
Amaba á Manolita.
Manolita era morena.
Y á mi me gustan las morenas.
Por eso Manolita me gustó.
Me enamoré.
Y se lo conté todo.
Y me dió..... calabazas.
Y me marché de su lado..... desesperado.

III.

Y yo seguía andando á tientas con el trabuco en la mano.
Llegué á un bosque muy espeso.
Y monté el trabuco.
Y alargando cuanto pude el brazo, coloqué su boca sobre mi sien.
Cuando iba á sonar la fatal detonación, oí una voz que me llamaba
El trabuco cayó de mis manos.
Y apareció la luz.
Entonces pude ver.
Y ví.....
Vi á mi patrona la señora Eduvigis que venia á darme el chocolate.
Eran las ocho.
Tomé el chocolate.
Y determiné no ir a clase.
Y me volví del otro lado.
Llovía.

E. S.

ARTICULOS AL POR MENOR.

LUCAS GOMEZ, saluda con el debido respeto á todos sus colegas pretéritos, presentes y futuros.

La Gaceta ha publicado una ley, reformando algunos artículos de la de *Enjuiciamiento civil*, sobre desahucios.

Nada tiene que ver Lucas Gomez en la parte que se refiere á los propietarios, porque no tiene donde dejarse caer muerto; y en cuanto á la que trata de los inquilinos, como vive en las casas de los suscritores, si estos quieren echarle á la calle no consultarán seguramente la ley por si procede ó no el desahucio, ni se tomarán el trabajo de acudir á los tribunales, sino que simplemente cojerán á Lucas Gomez por una punta, y le arrojarán por el balcon. Y digo *simplemente*, porque esto no dejaria de ser una simpleza.

Ha habido algunos señores, que han puesto en duda lo que en el prospecto decíamos respecto á los regalos que pensamos hacer á nuestros favore-

Cierto día, D. Hilarion mi padre y señor, tuvo la felicísima ocurrencia de comprar un billete de lotería, y dióle á la fortuna la ocurrencia de entrar por aquella puerta abierta á la casualidad. No podrá formarse el lector una idea del albor que tuvo mi buen papá al ver su número premiado en treinta ó cuarenta mil duros; baste decir, que aquel día se armó en nuestro pacífico hogar un verdadero escándalo. Con tan plausible motivo pensó D. Hilarion obsequiar á la familia.

Esta idea nos fué participada por doña Casta mi mamá, y á buena cuenta principiámos á saltar y gritar de nuevo.

Yo pensaba que mi padre iba á comprarme un tambor, que desde que lo divisé en el escaparate de una tienda era mi pesadilla. Mis hermanas confesaron, que el regalo que mas agradecerian, sería un liron con ojos de cristal móviles; y mi hermano mayor llamado Alejandro, de quince años de edad, añadió, que lo único que deseaba era un revolver de seis tiros.

En estas dulces reflexiones fueron llamándonos respectivamente y poco despues hétenos á la familia entera en la calle.

D. Hilarion nos hizo entrar en una casa donde habia un gran cuadro ó mostruario á la puerta, con infinidad de fotografías, lo cual visto por nosotros dignos con algun enfado, que no eran estampitas lo que mas apeteciamos. No dejó de chocar nuestra puerilidad á la mamá que subió la estrecha escalerilla riéndose á grandes careajadas.

Por terminar de una vez diré, que mi papá nos hizo colocar por rigurosa antigüedad y perfectamente en fila, á foco de una gran máquina fotográfica. Por nuestra

cedores de dos ó tres libros en cada año de publicación.

Lo sentimos mucho; Lucas Gomez tiene lo prometido por deuda, y de ningun modo hubiese contraído esta con los suscritores, si no se hubiese propuesto de antemano el satisfacerla. Al efecto se está imprimiendo, el primer regalo que es un libro lleno de *sal y sandunga*, y que no dudamos ha de agradar á los lectores.

Esto y otras cosas piensa hacer Lucas Gomez, de quien han de quedar ustedes completamente satisfechos.

En una palabra, Lucas Gomez se halla dispuesto hasta á vender la camisa y quedarse.... á la luna de Valencia, por complacer á ustedes.

Conque ánimo, y á suscribirse.

¿OYES...?

— No oyes el ronco retumbar del trueno

Muestra patente del celeste enojo?

— Qué?

— Del inquieto mar

¿No oyes el espantoso

Ruido de las olas al morir;

Y en el recinto soto

Silbar el viento al doblegar las ramas....

— Que si oigo? No señor: soy algo sordo.

LUCAS GOMEZ siente extraordinariamente no haber podido ver la Exposición de Paris.

Dicen malas lenguas si se gastó los cuartos en comprarle á su hijo un violin.

Damos la enhoramala á los vecinos de Lucas Gomez.

En Paris, ha tenido lugar recientemente una conferencia para tratar de la unidad monetaria.

Y á mí qué, si no tengo un cuarto

Preguntas bella Consuelo

Por que no enjugo tu llanto;

Es enjugarlo mi anhelo,

Pues sabes que te amo tanto.....

Pero... no tengo pañuelo

— Esa muger vale un mundo, solemos decir cuando hablamos de una muchacha bonita.

Y no sé por qué, porque ahora los *mundos* valen bien poca cosa: No hay señora que no tenga un parpor lo menos para guardar las *enaguas*.

Dos mineros de California, han encontrado un terron de mineral que contiene oro por valor de 600 duros.

Ustedes lo pasen bien. Me marcho á la California.

desgracia el grupo en familia, salió mejor de lo que era de esperar de un retratista en agraz, y de originales tan variados y de tan corta paciencia. El fotógrafo no perdonó ningun medio de alabarse á si mismo elevándose dos grados mas sobre los mejores retratistas nacionales y estrangeros, figurando, como su obra maestra nuestro targeton entre los, del mostruario.

Desde esta célebre ocurrencia de mi papá, se nos conoce en Valencia por *La familia órgano*, sin duda por el parecido que nuestro bellissimo grupo tiene con las flautas de aquel instrumento.

Queda satisfecha ya la natural curiosidad de mis lectores, como queda explicado que es una *flauta de aquel órgano*, el que tiene la honra de dirijiros estos verídicos é interesantes apuntes.

II.

Recuerdo haber oido decir un día al señor Lanza de Peranzules mi padre, lo siguiente:

— Casta; renegaría de la mía si nuestro querido Lucio no fuera lo que se llama un hombre de provecho. Todos mis hijos están en camino de ser hombres, y mis hijas están siendo la envidia de la población.

Petra mi hija mayor, está bien acomodada y es dichosa con su honrado ebanista. Felicita es feliz con su intelijente procurador, y Rosa nada tendrá que envidiar á sus hermanas si las relaciones que tiene con el futuro Hipócrates llegan á feliz término.

(Se continuará).

Están llamando la atención pública en la Exposición de París dos máquinas. Una de ellas es para afeitar, cortar y rizar el pelo; la otra sirve para subsanar los desastres que la primera ocasiona en la cara del paciente.

Por ejemplo: se presenta usted allí, toma asiento en la máquina *ad hoc*, y en menos que canta un gallo la señora máquina se le lleva la nariz.

Pero no hay que asustarse; pues acto continuo la segunda máquina le pega una nariz postiza tan perfecta como la primera.

¡¡¡Lo que se adelanta!!!

Tu me enseñaste á querer,
Tu me enseñaste á olvidar,
Si me enseñas á fingir
No me falta saber más.

Mi criada ha determinado regirse ya por el nuevo sistema decimal.

Esta mañana me ha dicho que iba á comprar dos *decímetros* de albaricokes para postres, y tres *decigramos* de zaraza para hacerse un delantal.

Luego vayan ustedes á decir que mi criada no lo entiende.

¿QUÉ ES LA MÚSICA?

Un músico.—Música, es una colección de sonidos representados por notas ordenadas en una pauta de cinco líneas y cuatro espacios.

Un diletante.—Es mi única delicia.

Un filósofo.—Es el lenguaje del sentimiento, del corazón.

Un muchacho.—Es una reunión de hombres, de los cuales el uno toca el *figle*, el otro el clarinete, el otro el bombo, etc.

Una polla.—La música es la vida del baile; sin embargo, también bailaría yo sin música.

Un estudiante.—Toma, música es la que le hago yo á Mariquita por la noche.

Una criada.—Música es... por lo que toca mi Pepe la guitarra.

Un francés.—No hay más música que mi organillo.

La esposa de un músico mayor.—Música es lo que tiene mi marido en la cabeza.

Un poeta.—La música es... celestial.

Yo.—Este articulillo, es pues... música celestial.

En un *si* dos letras tienes,
En un *no* dos letras hay;
Contestame lo que quieras
Que lo mismo se me dá.

Un tal señor Charpi, ha presentado una especie de aparato como el de los buzos para apagar incendios.

Dicen que con el referido aparato se puede penetrar en las llamas impunemente.

De manera que el señor Charpi si tiene la precaución, cuando muera, de llevarse consigo el aparato, le importará bien poco ir al infierno.

Una de las cosas que más han llamado la atención en el solemne acto de distribución de premios verificado en el palacio de la industria de los Campos Eliseos de París, ha sido ver al Sultán sin guantes.

Aquí ninguno repara
Lucas Gomez como vá;
Ni si gasta ó no camisa....
¡Lo que tiene ser Sultán!

PENSAMIENTOS.

La moda, es una mentira.
Una mujer fea, es una verdad. Y una verdad fea por cierto.

La moda, es pues una mentira bonita con que se encubre la fea verdad de las mujeres feas.

Las plantas son más lozanas, cuanto más las baña el rocío.

El dinero es el rocío del hombre.

Porque el hombre vale tanto más, cuanto más dinero tiene.

Pues bien;

Un hombre sin dinero, es una planta mustia, por que no la baña el rocío.

El amor es una pirámide.

En la cúspide, se encuentra la *luna de miel*.

Para subir á ella, hay una escalera, es la de las *ilusiones*.

Para bajar, hay otra; es la de los *desengaños*.

Nos dicen que el mal de amor

Cura el aire de la ausencia,

El aire apaga una luz

Pero aviva más la hoguera.

En el Teatro internacional de la Exposición de París, ha debutado la señorita Mela que canta de *tenor*.

Esto no tiene nada de particular, yo conozco á muchas señoritas que tienen muy *buenos bajos*.

MODAS.

Se acabaron ya las colas

Que nos llenaban de polvo

En verano, y en invierno

Nos enlodaban á todos.

¡Gracias á Dios! por mi vida,

(Que era llegada la hora

De abolirse por completo

Esa detestable moda.

Hoy se ha remediado esto

Por un método muy lindo;

Consiste lectores en....

Llevar muy corto el vestido.

Y esto, entre otras ventajas

Bueno es, lector, que repares,

Que tiene la de enseñarnos

Bonitas estremidades.

Yo al ver que por esta moda

Se ven los pies... á *placer*,

Digo la verdad lectores,

Estoy bailando en un pie.

Los salones del *Casino Antiguo* de Castellón, se transforman frecuentemente en un paraíso.

Daría cualquier cosa por ser el Adán de alguna de las preciosas Evas que allí se reúnen.

Si te tengo á mi lado,

Estoy en brasas;

Y si de ti me alejo,

Amor me mata:

No hay pues escape,

Contigo he de estar siempre

Aunque me abrase.

Hace algunos días me encontré en la calle un antiguo amigo:

—Estoy desesperado, me dijo, yo no puedo vivir en este mundo.

Con efecto, ayer supe que se ha embarcado para América.

Canta el poeta su dolor profundo
Con voz doliente que hasta el alma llega,
Y del herido corazón exhala
Sentidas quejas.

No del amor los desengaños llora,

Ni de un amigo la sensible pérdida,

Suspira el infeliz porque no tiene....

Ni una peseta.

En la exposición de París, se ha presentado una máquina que fabrica un sombrero en un decir Jesús. Cuatrocientos produce por día, como quien no dice nada.

Dentro de poco los sombreros irán más baratos que los mondadientes: y me alegro, á ver si muchos pierden la afición á las gorras.

Mírala ¡que hermosa es!

Mira que esbelta cintura,

Observa cuanta ternura

Tiene en su mirada Inés.

Mira bien sus labios rojos,

Mírala....yo te lo pido.

—No puedo

—¿Por qué querido?

—Por que me duelen los ojos.

En Inglaterra abunda tanto el metálico y se aumenta de una manera tan prodigiosa en los bancos, que no se sabe materialmente que hacer de él.

Los ingleses no saben que hacer con el dinero y yo no sé que hacer con los *ingleses*.

CHARADA.

Una bebida es primera.

Segunda y cuarta, metal;

La tercera es una nota

Y el todo, un pollo.

Pascual.

A un amigo mio que acaba de salir de una peligrosa enfermedad, le preguntaba otro amigo.

—¿Como te encuentras?

—Chico, estoy completamente restablecido, solo me falta tener apetito.

—No te apures por tan poca cosa: si quieres tener, no digo apetito sino hambre, hazte escritor.

La Florencia entera tiene los ojos fijos en un libro.

Este libro se titula *Le Chemin du Paradis*.

El autor de este libro no es autor, es autora; la señora Rattazzi.

Nada tiene de particular que una mujer nos enseñe el camino del paraíso. Al fin y al cabo, por otra mujer lo perdimos.

Ese libro, no es más que una restitución.

CORRESPONDENCIA DE LUCAS GOMEZ.

Sr. D. M. I. Barcelona. Recibido el importe de un trimestre.

Sr. D. M. M.ª S. Tarragona. Lo mismo digo á usted.

Sr. D. J. R. Zaragoza. Eso es imposible.

Sr. D. L. M. Madrid. Está muy bien.

Sr. D. V. M. S. Albacete. Mande usted los sellos.

Sta. D.ª A. C. Alicante. Es usted muy amable.

Sr. D. F. I. del comercio Játiva. Estamos conformes.

Sra. D.ª R. A. Valencia. Pida V. ejemplares.

ANUNCIO.

Se vende un piano vertical de siete octavas y dos pedales, en muy buen estado.
Darán razon, en la imprenta de este periódico.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redacción,

Ramiro Ripollés.

Editor responsable, Venancio Soto.

CASTELLÓN.—Imp. de V. Soto. Mayor, 118.

UN NUMERO SEMANAL.

Precios.

Castellón un mes.. 2 Rs.
Tres meses..... 6 Rs.
Fuera, trimestre.. 8 Rs.

Anuncios y comun.ª

A los suscritores línea,
1/4 rl.—A los no suscritores, 1/2 rl.

Risueños

LO QUE

Una semana ha pasado desde *Perico* contó á ustedes lo que

Una semana ha pasado desde el señor y dueño Lucas Gomez

vez en el campo del periodismo. Esta aparición ha dado

natural, á diversos comentarios. Mientras unos han dicho

no vale nada, otros han inculcado la idea de ponerle en las nubes

Hay quien ha pagado el elogio, antes que se pensara

tampoco quien ha despedido á Lucas Gomez, poco menos que

ha habido así mismo, quien ha aplaudido á Lucas Gomez á usos particulares.

¡Cuántas cosas pasan en un mundo!

Lo que hoy está verdaderamente en calor que nos fastidia, que

Si nos estamos en casa, no queremos correr el aire y nos asfixiamos

Si salimos á la calle, hacemos hechos unos tostones..

Para completar nuestro catálogo de males, pasamos por

rísimas nubes desprendidas de las montañas, para labrar nuestra

tanta belleza, nuestro calor se convierte en frío como cirios.

Y hétenos precisados á buscar tanto calor; precisados á buscar tanto calor; precisados á buscar tanto calor.

Este remedio, lectores míos, es muy sencillo.

Está en el agua.

Los baños: he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

Hoy, todo el mundo procura ir á los baños; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

Los que... tienen, se van á los baños; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

trajero; hay algunos que se van á los baños; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

tienen, ó piden prestado, se van á los baños; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

bañarse también en agua fría; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

Otros, menos ricos y quizás menos inteligentes, se van á los baños en la playa de San Juan; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

No falta quien los tome en serio; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

En fin; hay también quien se va á los baños; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

De todo ha de haber en la vida; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

Otro remedio también contra el calor, son las aguas heladas; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

La orchata, el sorbete, el helado, están á la orden del día; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

Este remedio tiene la ventaja de que puede acarrear una enfermedad; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

de patitas en el otro mundo; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

aparece el calor radicalmente; he aquí un medio muy eficaz contra el calor.

Al que esto sucediere, ya está fresco.

Y á propósito de morirse. Saben ustedes que casi nunca muere un *ballero particular* que nos ha dado nos de terror y espanto, por las de Villadiego hacia el otro mundo!